

OTHELO SOBRE LA MESA *

Jaime Chabaud (México)

* Jugando con la historia que procede del cuentecillo de los *Hecatommithi* de Eraldi Cinthio de Ferrara (1565), retomada por Shakespeare (1603)

OTELLO

No

Cassio

Amigo

Hoy no

Asistiré

A las regatas

Estoy

Que me

Llevan

Todos

Los

Desdemonios

POETITOS

El que

Esté libre

De influencias

Que tire

La primera

Metáfora

Poemínimos de Efraín Huerta

PERSONAJES:

OTHELO

DESDÉMONA

YAGO

CASIO

ESPACIO:

UNA LARGA MESA SOBRE UN PLATÓ ROJO

ENTRARÁN Y SALDRÁN ELEMENTOS VARIOS QUE SE ENUNCIAN EN EL DESARROLLO

UN OBJETO FUNDAMENTAL ES UN RELOJ ELECTRÓNICO DE NÚMEROS CON FOCOS ROJOS

1

En el reloj marcan las 4:40 pm. OTELO, vestido de traje y lentes oscuros, está sentado mirando al público. DESDÉMONA, con un largo vestido rojo y cabello recogido y de pie, mira a OTELO cada vez que YAGO le exige la definición de una palabra que lee de un diccionario. YAGO, vestido con un traje de mal gusto, está sentado con el respaldo de la silla entre las piernas y los codos apoyados en él.

YAGO.-

¿Mi señora Desdémona?

DESDÉMONA.-

Sí, Yago.

YAGO.-

¿Jefe Oteló?

OTELO.-

Sí, Yago.

YAGO.-

¿Comenzamos?

OTELO.-

Cuando gustes.

DESDEMONA.-

¿Por qué no? Será divertido.

Silencio. YAGO toma un diccionario y lee.

YAGO.-

Zorro.

DESDÉMONA.-

Espadachín justiciero. Hombre astuto.

YAGO.-

Zorra.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-

Cualquier.

DESDÉMONA.-

Fulanito, mengano, zutano.

YAGO.-

Cualquiera.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-

Bicho.

DESDÉMONA.-

Insecto, animal.

YAGO.-

Bicha.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-

Callejero.

DESDÉMONA.-

De la calle, urbano.

YAGO.-

Callejera.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-

Hombrezuelo.

DESDÉMONA.-

Hombrecillo, varón mínimo, pequeñito, chaparro.

YAGO.-

Mujerzuela.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-

Hombre público.

DESDÉMONA.-

Personaje prominente.

YAGO.-

Mujer pública.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-

Lobo.

DESDÉMONA.-

Mamífero predador, rapaz y feroz. Hombre experimentado y agresivo.

YAGO.-

Loba.

OTELLO.-

Prostituta.

YAGO.-
Ligero.

DESDÉMONA.-
Que no pesa. Hombre débil o sencillo.

YAGO.-
Ligera.

OTELO.-
Putá.

Silencio. Carcajadas de Oteló y Yago. Desdémona, evidentemente ofuscada, rompe un lápiz que tiene en la mano y se corta con las astillas. Un hilo de sangre que contempla, ha neutralizado su indignación.

OTELO.-
Lo que es la sabiduría popular, ¿eh?

DESDÉMONA.-
No hay duda, la lengua y su diccionario la sancionan los varones y no hay más que hacer... ¡Ah, y Yago es tan gracioso que debería ver un doctor! *(Besa a Oteló.)* Bueno, yo me voy con mis amigas.

Desdémona sale. Carcajadas de Yago. Sonrisa en Oteló que aprieta una tecla en el conmutador telefónico.

OTELO.-
¿Llegó Casio?

VOZ SECRETARIA.-
No, señor, pero habló el doctor Mercedes reportándose a su llamada.

Oteló saca una caja de medicina y toma una pastilla.

YAGO.-
¿Prozac?

OTELO.-
Sí, Prozac, como cualquier hombre estresado que se respete. Por cierto, Yago, es la segunda vez que desaparecen materiales de la oficina y eso no lo puedo tolerar.

YAGO.-
Lo sé, pero nadie sabe nada. Quizá nos sirva ver las grabaciones del circuito cerrado.

OTELLO.-

Igual y sí aunque ahora quiero otra cosa. ¿Y la campaña?

YAGO.-

Aquí están video y cotización, faltan las carpetas. (*Entrega un cassette.*) ¿No sería bueno untarle la mano con unos verdes al licenciado Legorreta?

OTELLO.-

¿Tienes miedo de que no les guste la campaña?

YAGO.-

Digo, eso es uso y costumbre.

OTELLO.-

La preparó Casio.

YAGO.-

Por eso.

OTELLO.-

Confío en él, por eso lo ascendí.

YAGO.-

Y yo para que querría su puesto, es mucha presión. Estoy bien como estoy.

OTELLO.-

La publicidad es el opio de los pueblos, de los pobres...

YAGO.-

Y estarán siempre tan jodidos y el día en que la mierda tenga algún valor los pobres nacerán sin culo.

Silencio largo.

OTELLO.-

Si no fuera por Casio yo no estaría viviendo con mi mujer.

YAGO.-

¿Les ayudó a engañar al viejo?

OTELLO.-

Cómo eres güey, Yago, de veras. Después de dos matrimonios...

YAGO.-

Tres.

OTELLO.-

No voy a casarme otra vez aunque a mi suegro se le paren los pelos de punta.

YAGO.-

¿Entonces Casio estaba enterado de todo el enjuague tuyo con Desdémona?

OTELLO.-

Claro, es mi amigo. ¿Por qué la pregunta?

YAGO.-

Por nada, por matar el tiempo..., y una sospecha.

OTELLO.-

¿Qué mamada estás diciendo?

YAGO.-

Nada, creí que no se conocían de antes tu mujer y él, eso es todo.

OTELLO.-

Fue nuestro cómplice.

YAGO.-

Cómplice.

OTELLO.-

Hasta le hicimos creer al suegro que Casio era el pretendiente y yo su tío.

YAGO.-

Tú su tío...

OTELLO.-

Casio es de fiar.

YAGO.-

De fiar.

OTELLO.-

Pareces eco, cabrón. ¡¿Qué coños quieres decirme?!

YAGO.-

De verdad nada. Quizá veo el mal donde no existe... Pero es sólo ignorancia. Son las jugarretas de la imaginación, solamente. Yo no sabía. ¿A qué hora nos reunimos con el licenciado?

OTELO.-

Apúrate a terminar la presentación. Tenemos una hora y cachito... Ah, y tráeme unos cigarritos, por favor.

Yago sale con una sonrisa en los labios. Unos segundos después, Otelo hunde su cabeza entre las manos y respira profundo. Toma la caja de pastillas y se da golpes leves con ella en la cabeza.

VOZ SECRETARIA.-

Son las cinco en punto.

OTELO.-

¡Putá madre!

Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón.

2

En el reloj marcan las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira.

VOZ SECRETARIA.-

Son las cinco en punto.

OTELO.-

Gracias, Emilia. Quiero el promocional del complejo de Punta Diamante y la cotización para Legorreta.

VOZ SECRETARIA.-

Están sobre su escritorio, se los entregó el señor Yago.

OTELO.-

“Las jugarretas de la imaginación”. ¡Mis güevos, qué!

Otelo comienza a ver el video en un gran televisor. En él pasan imágenes de un centro turístico de playa, con mujeres lindas y hombres guapos en distintas actividades. Las imágenes comienzan a volverse más eróticas y de pronto hay saltos en pantalla al rostro de Desdémona en actitudes –diríamos- virginal e ingenua. Otelo se sobresalta soltando un grito ahogado. Las imágenes cambian, en cortes directos, de las que ilustran los

placeres sensuales de la playa a Desdémona. Otelio congela la imagen. Se restriega los ojos, suspira y hace sonar como sonaja la caja de sus medicinas.

OTELIO.-

Emilia, ¿quién carajos supervisó la edición del promo de Punta Diamante?

VOZ SECRETARIA.-

El licenciado Casio, señor. ¿Hay algún problema?

OTELIO.-

Que venga enseguida.

VOZ SECRETARIA.-

Acaba de entrar al baño pero en cuanto salga se lo mando.

OTELIO.-

Hijo de puta amigo.

Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón.

3

Aparece el rostro de Casio o, de preferencia, sólo su boca.

CASIO.-

La dimensión simbólica del poder femenino en la campaña “Soy totalmente Palacio”, creada por Casio y Yago.

1. Imagen: Casamiento. Símbolo: Porte angelical, conexión con lo divino. Estrategia: Matrimonio. Significado: Debe de ser mantenida. Uso del poder: Mujer “protegida” - mujer peligrosa.

2. Imagen: La inteligencia no se mide en tallas. Símbolo: Atragantarse de pastel. Estrategia: Desafío. Significado: No le importa su aspecto personal. Uso del poder: Mujer inteligente - mujer peligrosa.

3. Imagen: Depilación del bigote. Símbolo: Depilación, estar calva. Estrategia: Virilidad y desafío. Significado: No le importa la belleza tradicional. Uso del poder: Mujer desafiante - mujer peligrosa.

4. Imagen: Mujer araña. Símbolo: Tejer ella misma la tela de la araña. Estrategia: Engaño. Significado: Se come a quienes caen en su red. Uso del poder: Mujer araña - mujer peligrosa.

5. Imagen: Llorar nunca falla. Símbolo: Cebolla (experiencia en la cocina). Estrategia: Engaño. Significado: Llanto, lágrimas, apariencia de sufrimiento o dolor. Uso del poder: Mujer chantajista - mujer peligrosa.

6. Imagen: Salsa tabasco. Símbolo: Soportar el ardor que debe producir la salsa tabasco en los labios. Estrategia: Virilidad y seducción. Significado: Uso del chile como labial. Uso del poder: Mujer seductora - mujer peligrosa.

7. Imagen: Porque nadie ha logrado envasar el olor a nuevo. Símbolo: Úsese y tírese. Estrategia: Amenaza. Significado: Falta de saciedad. Uso del poder: Mujer que desea la novedad - mujer peligrosa.

8. Imagen: Tacón afilado. Símbolo: Afilar ella misma el tacón de su zapato. Estrategia: Paciencia, serenidad. Significado: Ataque con armas aparentemente inocuas. Uso del poder: Mujer con armas (tacón) - mujer peligrosa.

9. Imagen: Te daría mi vida, pero la estoy usando. Símbolo: El uso de la vida. Estrategia: Cinismo y sarcasmo. Significado: Evasión de la responsabilidad frente al propio ofrecimiento. Uso del poder: Mujer cínica - mujer peligrosa.

10. Imagen: No te quiero porque te necesito, te necesito porque te quiero. Símbolo: Apego, posesión. Estrategia: Fragilidad y vulnerabilidad. Significado: No te quiero por tu dinero o tu poder sino por ti mismo. Uso del poder: Mujer manipuladora - mujer peligrosa.

Semi-apagón.

4

En el reloj marcan otra vez las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira.

VOZ SECRETARIA.-

Son las cinco en punto. Ya llegó el licenciado Casio, señor.

OTELO.-

Gracias, que me espere. O no, que se vaya... Que pase, y me buscas al doctor Mercedes.

Entra Casio silbando una tonada alegre. Mirada de reproche de Oteló.

CASIO.-

¿Qué onda, boss, pasa algo?

OTELO.-

Cuanto te tardas en el baño, güey.

CASIO.-

¡Oh! Soy de meadas largas.

OTELO.-

No la chingues, Casio, el promocional de Legorreta está mal. ¿Qué es esto? Si lo ve el jefe de arriba de Legorreta nos corta la lana...

CASIO.-
¿Qué es qué?

OTELO.-
Míralo, míralo nada más. Quiero una explicación en este pinche segundo.

Casio echa a andar el video y en la pantalla vemos el mismo video pero sin los cortes donde aparece Desdémona.

CASIO.-
No veo nada malo.

OTELO.-
No, pero ya verás, cabrón. Eso no se hace.

CASIO.-
Pero hacer qué si esto fue lo que pediste.

OTELO.-
Hay planos encimados con otras imágenes que no tienen un carajo que ver con playas ni con...

CASIO.-
Perdóname pero yo lo supervisé en persona.

OTELO.-
Está más adelante.

Otelo toma el control remoto y adelanta en cámara rápida el video pero no se ve en absoluto la imagen de Desdémona. Llega hasta el final sin más cosa en la pantalla que playas y jóvenes disfrutando.

CASIO.-
No encuentro nada raro pero si quieres estar seguro pido que me graben en chinga otra copia del master.

Casio saca el video de la máquina y lo revisa.

OTELO.-
No, olvídalo, Legorreta llega a las seis.

CASIO.-

¡A las seis! Nadie me avisó y tengo otra cita.

OTELO.-

¿Cita? ¿Con qué nalguita, eh? ¿Crees que me engañas?

CASIO.-

¿De qué hablas, Oteló? Es con los ejecutivos de la cuenta de los japoneses.

OTELO.-

Te mandé el recado desde ayer, con Yago.

CASIO.-

¡Qué raro que no me haya dicho nada!

OTELO.-

Necesito gente responsable y no un chavito bien que llega crudo.

CASIO.-

¿Y tú cómo sabes?

OTELO.-

Te está quedando grande el puesto.

CASIO.-

¿Qué traes conmigo? Ayer era el efectivo para el trabajo, tu *brother* y..., ¿ahora, de repente, te llenaste de dudas? Me conoces desde chavito, yo era como tu mascota, me entrenaste: no soy ningún santo pero para la chamba ningún pendejo.

OTELO.-

Perdón, Casio, hoy veo moros con tranchete.

CASIO.-

¿Te contó su plan?

OTELO.-

¿Quién?

CASIO.-

Yago... De porcentajes, embutes y demás monerías. Le está jugando al vivo y no sé hasta dónde estás enterado.

OTELO.-

Siempre se necesita alguien que haga el trabajo sucio...

CASIO.-

Me contó que si te mochas con...

OTELO.-

"Te mochas..." Y muchos como él ya fueron a dar a la cárcel o, en casos como este, donde huele a tintorería, pueden acabar en su estuche de madera. Yo no me atrevo a dar regalitos ni a hacer insinuaciones siquiera.

CASIO.-

¿Y el BMW?

OTELO.-

Dije hacer no recibir...

CASIO.-

¿Aunque no nos den el contrato?

OTELO.-

De las negociaciones me encargo yo. A mí nadie me dice que no a una campaña publicitaria. Les hemos hecho ganar mucha lana, ¿lo olvidas?

CASIO.-

Eres un zorro.

OTELO.-

(Aparte.) Espadachín justiciero. Hombre astuto.

CASIO.-

Pero me gustaría estar presente... Cuando estés dando el zarpazo... Sólo por aprender. Porque este medio es la ley de la selva.

OTELO.-

No te portes como chamaco, Casio. Prefiero no tener cola que me pisen.

VOZ DE YAGO.-

(En susurro.) Ni cuernos que te crezcan.

Sólo Otelos reacciona a la voz, buscando por todas partes.

CASIO.-

Bueno, ¿y cómo está la guapísima de tu mujer?

OTELO.-

¿Quién?

CASIO.-

Desdémona, ¿cómo está?

OTELLO.-

Bien, gracias.

CASIO.-

Y con su padre, ¿mejoran las cosas?

OTELLO.-

Dicen que el que llora se convierte en ladrón de sí mismo, así que él mismo se roba.

CASIO.-

Oye, *boss*, acá entre cuates, ¿Desdémona de veras no tiene una hermana menor o mayor, no importa?

OTELLO.-

No entiendo la pregunta a dos años de que ando con Des... Lo sabes bien, es hija única.

CASIO.-

¡Qué lástima! Ni pedo, a ver qué día salimos a tomar un trago los tres.

OTELLO.-

Ajá.

CASIO.-

Bueno, voy a cancelar mi cita con los japoneses para que no me cortes en sangrientos pedazos.

OTELLO.-

Ajá.

CASIO.-

Ah, oye, una duda...

OTELLO.-

Ajá.

CASIO.-

¿Qué imágenes viste mezcladas con el promo?

OTELLO.-

Me equivoqué, no lo había revisado bien.

Casio sale. Otelo con desconfianza toma en sus manos el video y la caja de medicinas. Los mira alternativamente y vuelve a poner el video. Aparecen, además de las imágenes de playa y jóvenes, las de Desdémona que ya hemos visto. Otelo da un puñetazo sobre su caja de medicinas que se aplasta completamente. Saca las pastillas que están hechas polvo. Separa trocitos de una de ellas y se los toma con agua.

OTELLO.-

Putá mierda: sabe a rayos.

Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón.

5

Bajo una luz, Desdémona está sentada en ropa interior, como si estuviese bajo interrogatorio. Neutra.

DESDÉMONA.-

Episodio 1:

Partamos de una falsa premisa:

toda caperucita roja es inocente.

Me chupo el dedo a falta de otra cosa...

Soldado advertido no muere en guerra.

El defecto de la madre fue advertírselo...

Ahí dentro,

en la espesura del bosque,

está el lobo...

Que es horrible,

Que es viejo,

Que es peligroso,

Que muerde,

Que te hará pedacitos,

Que rasgará tu ropa,

Y te comerá tooooooodita,

De pies a cabeza...

Y dicho así,

¿quién no quiere irse con el lobo?

Cuando menos verlo de lejos

O hablarle en susurro...

No puedes pensar en otra cosa

¿Tu madre por qué no quiere que vayas?

¿El lobo ya se la comió tooooooodita?

Yo quiero ir y sólo tengo 14

Aunque hasta el mes que viene
y traigo la caperuza roja
con la que me veo súper bonita...
¡¡Quítate esa caperuza
y vete por el lado soleado de la calle!!,
grita mi madre antes de que yo salga...
No puedo quitarme de la cabeza
que mi madre
ya fue comida por el lobo
o que, en realidad,
fue ella la que se comió al lobo...
No logro dejar de pensar
en que por eso mi padre está tan solo:
ella y un lobo se ven para comerse...
Sí o no...
No lo sé...
Ahí dentro,
en la espesura del bosque,
está el lobo...
Que es horrible,
Que es viejo,
Que es peligroso,
Que muerde,
Que te hará pedacitos,
Que rasgará tu ropa,
Y te comerá tooooooodita,
De pies a cabeza...
Y dicho así,
¿quién no quiere irse con el lobo?
Si caperucita no es pendeja...

Semi-apagón.

6

En el reloj marcan nuevamente las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira.

VOZ SECRETARIA.-
Son las cinco en punto.

OTELO.-

“Una hermana...”

VOZ SECRETARIA.-

Regresó su esposa. ¿La hago pasar?

OTELO.-

Gracias, Emilia, y por favor localízame al doctor Mercedes con urgencia. *(Para sí.)* Todo hombre es un abismo y se marea cuando se asoma en él.

Se abre a la mitad de la mesa una trampilla de la que surge Desdémona terminando de abrocharse el vestido y acomodándose el cabello. Se desliza sobre la superficie de la mesa como una serpiente y llega a los labios de Oteló para sellarle la boca que ha abierto para decir algo. Largo beso.

DESDÉMONA.-

Hola, biscocho.

OTELO.-

¿No ibas con tus amigas de compras?

DESDÉMONA.-

No, pues si usted lo manda hasta me pongo a jugar cartas como señora gorda. No soy tu joya para lucir, Oteló.

OTELO.-

Bueno, ¿por qué te devolviste?

DESDÉMONA.-

Si no me fui. Tuve un accidente afortunado. En la puerta, allá abajo, me crucé con Casio.

OTELO.-

¿Te cruzaste?

DESDÉMONA.-

Eso.

OTELO.-

¿Como animalito?

DESDÉMONA.-

¿“Tropecé” te gusta más?

OTELO.-

¿Un tropezón?

DESDÉMONA.-

¿Choqué?

OTELO.-

¿Y qué dice el buen Casio?

DESDÉMONA.-

Nada... Que te siente rarísimo.

OTELO.-

Des..., ¿me amas?

DESDÉMONA.-

Ay, claro... ¿Quieres el divorcio?

OTELO.-

¡¿Qué....?!

DESDÉMONA.-

No podemos porque no nos casamos. Como eres niño, Oteló.

OTELO.-

Qué lindos aretes.

DESDÉMONA.-

¿Te gustan?

OTELO.-

Yo te los regalé.

DESDÉMONA.-

¿Entonces...? Qué bicho raro eres...

OTELO.-

(Aparte.) Bicho: Insecto, animal.

DESDÉMONA.-

Necesitas camisa de “me quiero mucho”. De esas que se atan a la espalda. Mira, te compré un regalo. Por eso regresé. También porque quería hacer pipi. Se me olvidó dártelo y si no te lo doy en este día capaz que me acuchillas.

OTELO.-

¡El abrecartas!

DESDÉMONA.-

El que te gustó en la tienda de cueros de la esquina.

OTELO.-

Casio es guapo, ¿cierto?

DESDÉMONA.-

¿Te parece?

OTELO.-

Le conozco más de diez que matarían por él.

DESDÉMONA.-

¿Por qué no me extraña tu pregunta? Es simpático, sí. ¿Qué te dijo el doctor Mercedes?

¿Te cambió la dosis? ¿Te dio de alta o qué?

OTELO.-

Taquicardia. Pero no hablé con él.

DESDÉMONA.-

¿Y si te hago mimos aquí? ¿O acá? ¿Te sientes mejor?

OTELO.-

Es la cuenta de Punta Diamante, me está volviendo loco. Legorreta y su patrón me están volviendo loco. Hay cosas que no me gustan, que no quiero hacer, que no quiero oír.

DESDÉMONA.-

Y tu mujercita te pone peor. Mejor me voy.

OTELO.-

No te estoy corriendo.

DESDÉMONA.-

Pero yo sí.

OTELO.-

¿Me amas?

DESDÉMONA.-

Te quiero muchísimo.

OTELO.-

Pero ¿me amas?

DESDÉMONA.-

Eres un niño, de veras.

OTELO.-

Te alcanzo en casa después de la junta con Legorreta.

DESDÉMONA.-

Oye, ¿por qué me chuleaste los aretes si tú me los regalaste?

OTELO.-

Porque te falta uno.

Desdémona se toma las dos orejas y descubre una vacía. Suelta una risa indeterminada y sale. Otelو saca una pastilla de la caja aplastada y la mira titubeante.

OTELO.-

Prostitutísima y nos resultó señorita.

Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón.

7

Jugando dominó, Yago, Casio y Otelو.

OTELO.-

Va la mula de seises.

CASIO.-

Destintando, ¿no? Te han puesto a dudar...

YAGO.-

Dudar: Tener el ánimo perplejo y suspenso entre resoluciones y juicios contradictorios, sin decidirse por unos o por otros.

OTELO.-

Sólo son...

CASIO.-

¿Indicios?

YAGO.-

Fenómeno que permite conocer o inferir la existencia de otro no percibido.

CASIO.-

Cantidad pequeñísima de algo, que no acaba de manifestarse como mensurable o significativa.

YAGO.-

Los indicios mueven de tal modo a creer algo, que ellos solos equivalen a prueba semiplena.

OTELO.-

No temo.

CASIO.-

Temer:

YAGO.-

Recelar un daño, en virtud de fundamento antecedente.

OTELO.-

Sospecho.

CASIO.-

Sospechar:

YAGO.-

Aprehender o imaginar algo por conjeturas fundadas en apariencias o visos de verdad.

OTELO.-

¡Váyanse al carajo!

CASIO.-

Carajo:

YAGO.-

Expresión que se usa para expresar disgusto, rechazo, sorpresa, asombro.

Semi-apagón.

8

En el reloj marcan nuevamente las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira. Yago se encuentra debajo de la mesa.

VOZ SECRETARIA.-

Son las cinco en punto.

OTELO.-

“Me crucé...” Me lleva la chingada.

VOZ SECRETARIA.-

El doctor Mercedes en la línea, señor. ¿Se lo paso?

OTELO.-

Gracias, Emilia. ¿Doctor? Me siento en el abismo. No, no es el asunto de esos dineros ni de la transa. Es otra cosa. No tengo tranquilidad. Me habita una angustia que... Soy ladrón de mí mismo. Estoy alucinando que...

Yago sale de debajo de la mesa. Gran susto de Oteló.

OTELO.-

¿Qué carajos haces aquí? No, doctor, no es a usted. Ahora le llamo.

YAGO.-

¿No me oíste entrar?

OTELO.-

¿Qué hacías ahí debajo?

YAGO.-

Buscaba este video. Se me cayó. Me tropecé.

OTELO.-

¿Tú también te tropezaste, eh?

YAGO.-

Éste es el demo para el anuncio de Adidas y éste otro es el del circuito cerrado de la empresa. ¿Cuál quieres ver primero?

OTELO.-

No, no, no, primero enterémonos quién nos roba materiales y se los vende a la competencia. Ante todo quiero saber quién muerde la mano que le da de comer.

Yago echa a andar el video en donde vemos en blanco y negro un pasillo con una serie de puertas, la más próxima tiene el inequívoco signo de baño de caballeros. Pasan unos segundos y Desdémona entra por esa puerta. Oteló se sube a la mesa soltando un grito ahogado.

OTELO.-

Para. Detenlo. ¿Qué mierda es esta?

YAGO.-

Malas noticias.

OTELO.-

¿Desdémona? Regrésalo.

Yago lo hace y Oteló acerca su rostro a la pantalla.

YAGO.-

Es ella.

OTELO.-

Ponle pausa. ¿Lo ves? Ahí, en su oreja. Está ahí.

YAGO.-

¿Qué cosa?

OTELO.-

El arete.

YAGO.-

Sí, en la oreja.

OTELO.-

Lo trae, ¿te das cuenta?

YAGO.-

Definitivamente es un arete.

OTELO.-

¡¡Es ella con el arete en la oreja!! ¡¿Te das cuenta?!

YAGO.-

Y la cosa se pone peor, patrón.

Yago recorre en fast forward el video hasta que Casio entra por la misma puerta. Oteló sale con náuseas y oímos cómo vomita. Yago regresa un poco el video y vemos un evidente corte de edición: el material ha sido manipulado.

YAGO.-

Pinche editor pendejo.

Regresa Oteló trastabillante. Sin recato se va tomando varias pastillas. Respira hondo, le falta el aire.

OTELÓ.-

Déjame solo, Yago.

YAGO.-

¿Quieres platicarlo?

OTELÓ.-

Lárgate.

YAGO.-

Le avisamos a tu doctor, si prefieres.

OTELÓ.-

Vete setenta y cinco pasos más allá de donde esté tu puta abuela.

YAGO.-

Está muerta.

OTELÓ.-

Por eso.

Oteló se duele del brazo izquierdo. Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón.

9

Bajo una luz, como si estuviese bajo interrogatorio, Desdémona está sentada con una caperuza roja que apenas oculta su ropa interior. Neutra.

DESDÉMONA.-

Episodio 2:

Partamos de una premisa verdadera:

toda caperucita roja es culpable

o que se le demuestre lo contrario.

La madre advierte:

Es malo, es horrible, perverso, seductor, mañoso, cochino,

tiene voz ronca,

canas

que lo hacen

parecer

interesante
y enigmático.
¿Dónde firmo?, contesto yo.
¿Cómo hago para hacerlo mío?,
pienso.
Con tan buenas prendas
(horrible, perverso, seductor, mañoso, cochino, voz ronca, canas)
lo quiero para mí...

...

Y sucede lo peor...

...

Voy al bosque,
con la caperuza roja
que mi madre
pidió me quitara...
Me pierdo
entre matorrales verdes
al dar la vuelta
por un recodo
del sendero,
después de dos tachas,
tres tequilas,
dos líneas...

...

Y sucede lo peor...

...

¡¡Lo veo!!
Y ya no estoy más en mí
Y quiero estar en él
Y él adentro de mí...
¿Carajo, me digo en júbilo,
por qué se parece tanto a mi padre?

...

Semi-apagón.

10

En el reloj marcan una vez más las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira.

VOZ SECRETARIA.-

Son las cinco en punto.

OTELLO.-

“Malas noticias...” Emilia, me cancelas la junta con Legorreta.

VOZ SECRETARIA.-

Pero ¿no era importantísima?

OTELLO.-

Con una chingada, Emilia.

Otello consulta su agenda y marca un número en el teléfono.

VOZ TELÉFONO.-

Gracias por llamar a la Clínica Norzagaray. Si usted es obsesivo-compulsivo, presione repetidamente el uno.

OTELLO.-

No, señorita, lo que quiero es hablar con el doctor Mercedes.

VOZ TELÉFONO.-

Si es un hombrezuelo co-dependiente, pídale a alguien que presione el dos por usted.

OTELLO.-

No, no entiende... *(Aparte.)* Hombrezuelo: hombrecillo, varón mínimo, pequeñito, chaparro...

VOZ TELÉFONO.-

Si tiene múltiples personalidades, presione tres, cuatro, cinco y seis.

OTELLO.-

¿Con quién hablo...?

VOZ TELÉFONO.-

Si es paranoico no marque nada. Nosotros sabemos quién es usted, qué hace y qué quiere. Espere en la línea mientras rastreamos su llamada.

OTELLO.-

Con el doc.... El doc-doctor Mercedes...

VOZ TELÉFONO.-

Si es un lobo esquizofrénico, escuche con cuidado y una vocesita interior le dirá cuál número presionar.

OTELO.-

¿Señorita, lobo...? (*Aparte.*) Mamífero predador, rapaz y feroz. Hombre experimentado y agresivo.

VOZ TELÉFONO.-

Si es depresivo, no importa cuál número marque. Nadie le va a contestar. Si en cambio sufre de ansiedad presione repetidamente la tecla gato # hasta que un operador lo atienda.

OTELO.-

¿Seño...? ¡Putísima grabación!

VOZ TELÉFONO.-

O bien, si es indeciso deje su mensaje luego de escuchar el tono..., o antes del tono..., o después del tono..., o durante el tono. En todo caso, espere el tono. Cualquier tono.

OTELO.-

(*Aparte.*) Cualquiera: fulanita, mengano, zutano.

VOZ TELÉFONO.-

Si tiene la autoestima baja, por favor cuelgue.

Otelo va a colgar pero se arrepiente.

OTELO.-

Yo, necesito que no me cuelguen.

VOZ TELÉFONO.-

Todos los operadores de la Clínica Norzagaray están ocupados atendiendo a personajes prominentes.

OTELO.-

Pendeja, ¿más prominente que yo? ¡Soy un hombre público, ¿lo entiende?!

VOZ TELÉFONO.-

Si su horizonte de memoria es muy corto, presione nueve..., presione nueve..., presione nueve..., presione nueve...

OTELO.-

Gato, era gato... Gata puta.

Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón.

Yago colgado como res en canal, desnudo y deforme. El rostro de Otelo apenas sobresaliendo en la oscuridad.

YAGO.-

Aurícula derecha
 Aurícula izquierda
 Ventrículo derecho
 Ventrículo izquierdo
 La súper carretera
 del terror y de la vida
 Y el órgano muscular
 Que no debe parar
 Es alterado
 por el tren
 de pensamiento...
 Ese flujo
 De líneas
 Que se entrecruzan
 Se superponen
 Flujo
 Que no cesa
 ni da descanso
 Que repite al infinito
 la idea obsesiva
 fija y central,
 dentro del flujo
 de líneas de pensamiento,
 como una cuchillada...

OTELO.-

Dicen que el que llora se convierte en ladrón de sí mismo, así que yo mismo me robo.

YAGO.-

Bomba aspirante e impelente
 Que se jura autocontrolado
 Órgano cónico
 Cavernoso
 Músculo puro
 Aspirante e impelente
 El diástole y el sístole

OTELO.-

Dicen que el que llora...

YAGO.-

Y algo se disloca,
El músculo busca salida
Más allá de la caja torácica
Que le apriciona...
El sístole y el diástole

OTELO.-

...el que llora se convierte en ladrón...

YAGO.-

El sístole y el diástole...
Arritmia ventricular sostenida...

OTELO.-

... en ladrón de sí mismo...

YAGO.-

El diástole y el sístole
Cercana a la fibrilación ventricular...

OTELO.-

Así que yo mismo me robo...

Semi-apagón.

12

En el reloj marcan de nueva cuenta las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira.

VOZ SECRETARIA.-

Son las cinco en punto.

OTELO.-

Presione nueve..., presione nueve..., presione nueve...

La televisión se prende sin que nadie la encienda y en la pantalla vemos una secuencia de la película "Smoke" de Wayne Wang y Paul Auster en donde el personaje principal, William Hurt está a punto de ser atropellado por un tracto camión o bien la secuencia de

“El Ansia” de Tony Scott en donde ocurre el mismo plot con Susan Sarandon. O incluso se pueden usar ambas o bien utilizarlas como referencia para producir algo similar.

VOZ OFF.-

Adidas, si no los usas, ¿cómo esperas correr?

Carcajadas de Otelo. El video sigue corriendo con un logo de los zapatos tenis, mismo que se funde para mostrarnos ahora a Casio ante la misma situación de atropellamiento. Hay una sonrisa de placer en el rostro de Otelo, de emoción creciente. Sin embargo, a cuadro también entra Desdémona que se aproxima al accidente futuro tomada de la mano de Casio. La pantalla se tiñe de rojo.

OTELO.-

Si no los usas, puta, ¿cómo esperas correr?

Una baja de corriente eléctrica hace un semi-apagón que apaga la televisión.

13

Bajo la luz de interrogatorio, Desdémona se quita la caperuza y comienza a vestirse.

DESDÉMONA.-

Episodio 3 y último:

Partamos, ante lo insatisfactorio

de las anteriores, de una premisa probable:

toda caperucita roja es inocente

o bien

toda caperucita roja es culpable.

Así ambas afirmaciones se anulan.

Por tanto,

podemos concluir

que ninguna caperucita roja

es ingenua...

Veo a ese Otelo hermoso

Y sé que después de verlo

Ya nada será igual...

Me acercó

Choco mi copa con la suya

Voltea y veo sus canas

antes de ahogarme en sus ojos

Y depositar mi boca pequeña

dentro de su beso...

Tiene voz ronca...
Efectivamente
Es el lobo feroz
Yo soy caperucita
Es horrible, malvado, sonrío con ironía, brilla la inteligencia, seduce, amortigua, aprieta...
Todo lo que me prometió
mi madre
está ahí...
¡¡¡Quiero que me coma!!!
...
Desde entonces
no tengo
otro apetito...
...
Sí, lo confieso...

Semi-apagón.

14

En el reloj marcan de nueva cuenta las 5:00 pm. OTELO, con la cabeza entre las manos, suspira.

VOZ SECRETARIA.-
Son las cinco en punto.

Entra Casio silbando una tonada alegre. Detrás de él, Desdémona con un regalo en las manos.

DESDEMONA.-
Esta oficina va de mal en peor, tuve que entrar al baño de hombres.

CASIO.-
Boss, ¿me buscabas?

DESDÉMONA.-
Hola, amor, mira lo que bajé a comprarte. ¡Estás helado!

La cabeza de Otelio choca estrepitosa sobre la mesa. Grito de Desdémona. Casio le toma el pulso y aprieta el interfón.

CASIO.-

Mi amor, llama una ambulancia, el jefe está muy mal.

DESDÉMONA.-
Es su presión alta.

CASIO.-
Parece infarto.

DESDÉMONA.-
No, por favor.

CASIO.-
Emilia, mi vida, urge esa ambulancia.

VOZ SECRETARIA.-
Ya, corazón, ya viene.

Apagón.

15

El reloj marca las XX:XX horas o bien una línea con crestas que pasa a manera de electrocardiógrafo. Yago, Oteló y Desdémona sentados a la mesa.

YAGO.-
¿Jefe Oteló?

OTELÓ.-
Sí, Yago.

YAGO.-
¿Mi señora Desdémona?

DESDÉMONA.-
Sí, Yago.

YAGO.-
¿Comenzamos?

DESDÉMONA.-
Cuando gustes.

OTELO.-

¿Por qué no? Será divertido.

Silencio. YAGO toma el abrecartas y comienza a afilarlo con una máquina que saca millones de chispas. En el transcurso de los siguientes diálogos se hace un paulatino oscuro. Se pueden utilizar todas o sólo parte de las réplicas siguientes.

YAGO.-

Zorro.

OTELO.-

Espadachín justiciero. Hombre astuto.

YAGO.-

Zorra.

DESDÉMONA.-

Puta.

YAGO.-

Cualquier.

OTELO.-

Fulanito, mengano, zutano.

YAGO.-

Cualquiera.

DESDÉMONA.-

Puta.

YAGO.-

Bicho.

OTELO.-

Insecto, animal.

YAGO.-

Bicha.

DESDÉMONA.-

Puta.

YAGO.-

Callejero.

OTELLO.-

De la calle, urbano.

YAGO.-

Callejera.

DESDÉMONA.-

Putas.

YAGO.-

Hombrezuelo.

OTELLO.-

Hombrecillo, varón, mínimo, pequeñito, chaparro.

YAGO.-

Mujerzuela.

DESDÉMONA.-

Putas.

YAGO.-

Hombre público.

OTELLO.-

Personaje prominente.

YAGO.-

Mujer pública.

DESDÉMONA.-

Putas.

YAGO.-

Lobo.

OTELLO.-

Mamífero predador, rapaz y feroz. Hombre experimentado y agresivo.

YAGO.-

Loba.

DESDÉMONA.-
Putas.

OSCURO FINAL

Jaime Chabaud
Correo electrónico: jchabaud1@mac.com

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2023)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar